

EXTRACTOS DE LAS SESIONES CELEBRADAS

POR LA

Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa

25.^a SESIÓN*Martes 21 de Noviembre de 1911.*

Bajo la presidencia del señor Marqués de Seoane, celebró hoy sesión ordinaria la Junta Directiva de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, concurriendo los Vocales Sres. Balbás, Beirtrand, Caballero, Cañizares, Machimbarrena, Mercader, Orcolaga (J. M.), Peña y Goñi y el Secretario general, D. Pedro M. de Soraluce.

Excusaron su asistencia, por enfermedad, D. Julián de Salazar y por ausencia D. José María de Aristeguieta, y dejaron de concurrir el Vocal Secretario Archivero, D. Fernando Molina, por hallarse en una visita de inspección, el Vicepresidente D. Antonio Echeguren y el Vocal D. José Gorostidi Bidaguren, por encontrarse en Méjico y Madrid, respectivamente.

Apróbadose el acta de la sesión anterior, de 4 de Octubre pasado, se dió cuenta del nutrido despacho córriente, siendo las principales comunicaciones, por su interés para la Sociedad, las del General Pidal, Ministro de Marina; Director general de Comercio, Industria y Trabajo, Sr. Pérez Oliva; Comandante del aviso real *Giralda*, Capitán de navío, Sr. Núñez Graiño; Secretario general de la Liga Marítima Española, D. Adolfo Navarrete, y Conservador de la sección de pesca del Museo Naval de Madrid, Sr. Rodríguez.

También se hizo especial mención de los expresivos oficios del Consulado de Francia en San Sebastián y Sociedad de Oceanografía del Golfo de Gascuña (Burdeos), dando gracias por el pésame con motivo de la catástrofe del acorazado francés *Liberté*, acaecida en Tolón el 25 de Septiembre pasado.



El señor Presidente presentó el *Boletín* de la Sociedad, primer volumen que comprende por esta vez, los cuadernos correspondientes al tercero y cuarto trimestre de 1911.

Lo encabeza la reproducción en fotograbado del retrato dedicado a la Sociedad por S. A. S. Monseñor el Príncipe Soberano de Mónaco.

Gustó en extremo dicho *Boletín*, el cual será repartido gratis entre los señores Socios y servirá para el intercambio con publicaciones científicas, en especial oceanográficas, del extranjero y España.

Dicho *Boletín*, en su género el único y el primero en España, es prueba palpable y material de la marcha próspera de la Sociedad.

Seguidamente el Marqués de Seoane dió cuenta de sus visitas al Instituto Oceanográfico, durante su reciente estancia en París; de las consideraciones con que le habían honrado el alto personal de dicho centro científico, de renombre universal, en especial, los profesores señor Barón de Berget y Mr. Casás, y la gran satisfacción que experimentó al ver lo mucho que se estiman en el precitado Instituto Oceanográfico a la Sociedad guipuzcoana y sus trabajos científico-sociológicos en pro de los mareantes y pescadores, manifestaciones que fueron oídas con extrema satisfacción.



El Presidente dió también cuenta a la Junta de las gestiones por él llevadas a cabo con el objeto de lograr la ofrecida subvención del Ministerio de Fomento, que había sido favorablemente informada su concesión por la Junta provincial del referido centro en esta provincia y por el Consejo Superior del citado organismo, en Madrid.

Agregó, que en la creencia de que se cumpliría la promesa, en una de las anteriores Juntas de la Sociedad Oceanográfica se acordó, en principio, la instalación en esta ciudad de una Escuela de Pesca, cuyo curso debía comenzar en el actual mes de Noviembre, habiendo hecho los trabajos preparatorios para la organización del plan de estudios, el Sr. Mercader.

Manifestó a la Junta el sentimiento que le causaba la decepción que había sufrido al no poder obtener la pequeña cantidad ofrecida por la Dirección General de Comercio, Industria y Trabajo, en vista de haberse agotado con presteza el oportuno crédito, según manifiesta en atenta carta el Director general, por cuya razón deseaba que constase el hecho de que si en el presente curso no se ensayaba en San Sebastián con alguna amplitud el referido centro docente bajo los auspicios y dirección de la Oceanográfica de Guipúzcoa, era debido a la falta de apoyo prestado por la Dirección de Comercio, la cual había consignado la referida cantidad en la lista de subvenciones a realizar.

Propuso luego, estimando que el prestigio y la seriedad de la Sociedad Oceanográfica pudiera haber padecido en algo no cumpliendo la

promesa que públicamente había hecho de prestar tan señalado servicio a la cultura de la clase pescadora, que, como compensación a la decepción recibida, de la cantidad que el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad tenga a bien conceder a la Oceanográfica de Guipúzcoa, dedique ésta la parte que crea necesaria para dar un curso de náutica elemental, concediendo al final del mismo alguno o algunos premios a los discípulos que resulten más aventajados.

Por último el señor Marqués de Seoane indicó que, para llevar a la práctica este propósito, se nombrase una Comisión ejecutiva compuesta de los Sres. Balbás, Mercader y Soraluce, y declaró, que había hecho con éxito algunas gestiones para hallar la persona competente que pueda dar la referida enseñanza, sea el señor Capitán de primera clase de marina mercante y Práctico mayor de este puerto, D. José Agote.

Así se acordó por unanimidad y con verdadera satisfacción.



Y terminó el señor Marqués de Seoane todas estas importantes manifestaciones, participando oficialmente la visita que en la segunda decena de Enero de 1912 hará a Madrid S. A. S. el Príncipe Soberano de Mónaco, en cuya Sociedad de Geografía dará una trascendental conferencia oceanográfica el 21 del citado mes, y cuyos puntos principales se dignó el Príncipe indicarlos en París al Marqués de Seoane.

Oído todo ello con sumo agrado, se convino que la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa en corporación, rinda un especial y público homenaje de gratitud y admiración al Príncipe de Mónaco, si es que pasa por esta frontera, como pequeña prueba de agradecimiento por lo que, durante tantos años, viene trabajando el egregio fundador de la Oceanografía en pro de los mareantes, de los pescadores, de la pesca y de las ciencias del mar.

Quedó el Marqués de Seoane plenamente autorizado para hacer llegar a S. A. S. Monseñor el Príncipe Alberto I, los proyectos de la Sociedad, y entenderse con la representación diplomática de Mónaco en Madrid, con el Embajador de España en París, Excmo. Sr. D. Juan Pérez Caballero y Ferrer, y con los señores Ministros de Estado y Marina, acerca del particular.

En momento oportuno se comunicará oficialmente lo que haya lugar, a las autoridades superiores de la provincia, Diputación de Guipúzcoa, Ayuntamiento de San Sebastián y Cofradía de Mareantes y Pescadores de esta costa.

En Madrid serán entregados por el Marqués de Seoane al Príncipe de Mónaco y a S. M. el Rey D. Alfonso, ejemplares del *Boletín* de la Sociedad, lujosa y elegantemente encuadrados.



Examinado el donativo que hace el señor Director de la Escuela de Náutica de Barcelona, y renombrado escritor naval español, Excelentísimo Sr. D. José Ricart y Giralt, los señores Marqués de Seoane, Mercader y Soraluce, hicieron muchos elogios del trabajo regalado, acordándose expresivas gracias; obra donde enaltece los trabajos de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa.

A la Diputación de Guipúzcoa y al Ayuntamiento de San Sebastián, presentarán el *Boletín* una Comisión especial de la Sociedad con su Presidente a la cabeza.

Como pequeña prueba de gratitud por servicios prestados, fueron nombrados Socios Correspondientes, los Sres. D. José Cendoya, Capellán de San Pedro de los Mareantes del puerto de San Sebastián; don Adrián Navas, Director de *La Voz de Guipúzcoa*, y D. José Ricart y Giralt, Director de la Escuela de Náutica de Barcelona.

Quedaron admitidos con agrado los nuevos Socios de número, Sres. D. Elías Ayestarán, D. Tomás Birmingham, D. Valentín González Mateo, Ingeniero jefe de la demarcación forestal de Navarra y Vascongadas; D. Juan José Gurruchaga, Arquitecto; D. Joaquín Muñoz Baroja, editor; D. José Romero Sein, Diputado provincial, Comisario Regio de Fomento, y D. Julián Sienz Iturrealde, Arquitecto.

El Vocal Tesorero, D. Tomás Balbás, dió detallada cuenta administrativa, proponiendo varias medidas financieras que fueron aprobadas, en bien de la Sociedad.

Presentados los ocho nuevos boletines de flotadores que han aparecido desde la última sesión, resulta así el total de ellos: 67 del primer lanzamiento y 27 del segundo.

Se estudiaron sobre los planos, diferentes trayectorias de los flotadores, ocupándose extensamente acerca del particular los Sres. Balbás, Mercader, Bertrand y Machimbarrena.

El caso más notable es el del flotador de fondo número 270, lanzado en 19 de Junio, que ha aparecido en las costas de la Bretaña francesa, en Beaulieu Mesquer, el 7 de Noviembre.

En vista de la importancia científica de dichos estudios sobre las corrientes en el Cantábrico, se acordó en principio efectuar un tercer lanzamiento de flotadores, pero esta vez todos de fondo.

En el *Boletín* se publicarán planos con trayectorias y trabajos acerca de los lanzamientos.

En nombre de la Comisión especial encargada del estudio relativo a la protección sociológica del pequeño pescador, el Sr. Balbás dió cuenta circunstanciada de los trabajos emprendidos, y elogió en sendas frases el ideal tan noble y humanitario que persigue la Sociedad.

Agregó el Sr. Soraluce, en corroboración, nuevos detalles, y se acordó que dicha Comisión se reúna en casa de D. Julián de Salazar, en cuanto éste mejore de su enfermedad.

Se aceptó con agrado el ofrecimiento ictiológico del socio D. José

Lluch, y dada la importancia de las manifestaciones meteorológicas que hizo D. Juan Miguel Orcolaga, se le rogó las escriba, para publicarlas en el *Boletín*.

Se levantó la sesión a la una y media.



VISITA CORPORATIVA OFICIAL

A. A.

EXCMA. DIPUTACIÓN DE GUIPÚZCOA

Martes 28 de Noviembre de 1911.

Hoy al mediodía se presentó oficialmente en el Palacio provincial, siendo recibida acto seguido por el señor Presidente de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, Marqués de Valde-Espina, una Comisión de la Junta Directiva de esta Sociedad de Oceanografía.

Constituían dicha delegación el Presidente de la Sociedad, señor Marqués de Seoane; el Vicepresidente, D. José María de Aristeguieta; el Vocal Tesorero, D. Tomás Balbás; el Secretario General, D. Pedro M. de Soraluce, y los Vocales Sres. D. Esteban Bertrand, D. Manuel Mercader y D. Javier Peña y Goñi.

Excusaron su asistencia, por indisposición, D. Juan Miguel Orcolaga, Director del Observatorio Meteorológico de Igeldo, y por ausencia D. José Cendoya, Cipellán de San Pedro de los Mireantes, de este puerto, y el Vocal-Archivero, D. Fernando Molina, Director del *Boletín*.

El Marqués de Seoane expuso el objeto de la visita corporativa, o sea el de ver lograr que la Excma. Diputación de Guipúzcoa, a semejanza de la protección que dispensa a otras entidades y asociaciones deportivas, literarias, artísticas, escolares y agrícolas, quiera amparar igualmente los estudios oceanográficos y los trabajos y aspiraciones que tienden al bienestar y defensa social del mireante, en especial del pescador, hoy completamente desamparado, huérfano y olvidado.

Acto seguido leyó una luminosa Memoria que será publicada en el *Boletín* y donde se sintetizan los trabajos efectuados por la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa; los que tiene en ejecución o estudio y sus aspiraciones hacia el noble ideal que persigue en pro del pequeño pescador sobre todo, haciendo una discreta y oportuna alusión al próximo viaje a Madrid de S. A. S. Monseñor el Príncipe Soberano de Mónaco.

Y terminó entregando un ejemplar del primer cuaderno del *Boletín* de la Sociedad (tercero y cuarto trimestre de 1911), que acaba de publicarse, y que es la primera y única revista en su género en España.

El señor Presidente de la Excma. Diputación manifestó que, personalmente, era entusiasta por los nobles y elevados fines que persigue la Sociedad de Oceanografía, tanto desde el punto de vista científico cuanto del relativo a la protección social del pescador; aplaudió los perseverantes trabajos de la Sociedad, y agregó, que tan resuelto partidario era de que había de proteger, amparar y hacer algo por las pobres y sufridas clases pescadoras, que podía tener la seguridad absoluta y completa la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, de que él, por su parte, había de recomendar eficazmente el ruego corporativo que se le hacía, y que trabajaría cuanto pudiera para que la Diputación diera una solución favorable.

El señor Marqués de Seoane, D. Tomás Balbás y D. Pedro M. de Soraluce, dirigieron muy sentidas y expresivas gracias al señor Marqués de Valde-Espina, en nombre de la Sociedad y de los pescadores del Cantábrico.



Por una feliz casualidad, al llegar al Palacio de la Diputación la Comisión de la Sociedad de Oceanografía, se encontraba allí una representación del pueblo de Deva, que venía a gestionar intereses relacionados con las obras de mejora en proyecto, de aquel puerto.

Dicha representación pidió el concurso decidido y valioso de la Sociedad, tanto en Guipúzcoa como en Madrid, prometiéndoselo así los señores Marqués de Seoane y D. Tomás Balbás, a semejanza de lo que ocurre con el puerto de Guetaria, por ser muy grato a esta entidad favorecer todos los asuntos e intereses, que directa e indirectamente se relacionen con la prosperidad marítima y pesquera de esta costa.

La representación de Deva quedó sumamente reconocida, conviniéndose que cuando el señor Marqués de Seoane regrese a Madrid, uno de estos días, se le darán instrucciones acerca del particular.



No pudieron acompañar a la Comisión de la Sociedad de Oceanografía en esta visita oficial, su Presidente honorario, señor Comandante de Marina, Capitán de fragata, D. Joaquín Escoriaza, por haber marchado a Madrid por asuntos relacionados con el puerto de Pasajes, y el Vocal Ingeniero jefe de Obras públicas, D. Alberto Machimbarrena, por tener que esperar a la Comisión técnica del citado puerto de Pasajes, que, para su valoración, ha nombrado el Gobierno de S. M., ante los deseos de la Excma. Diputación de Guipúzcoa.

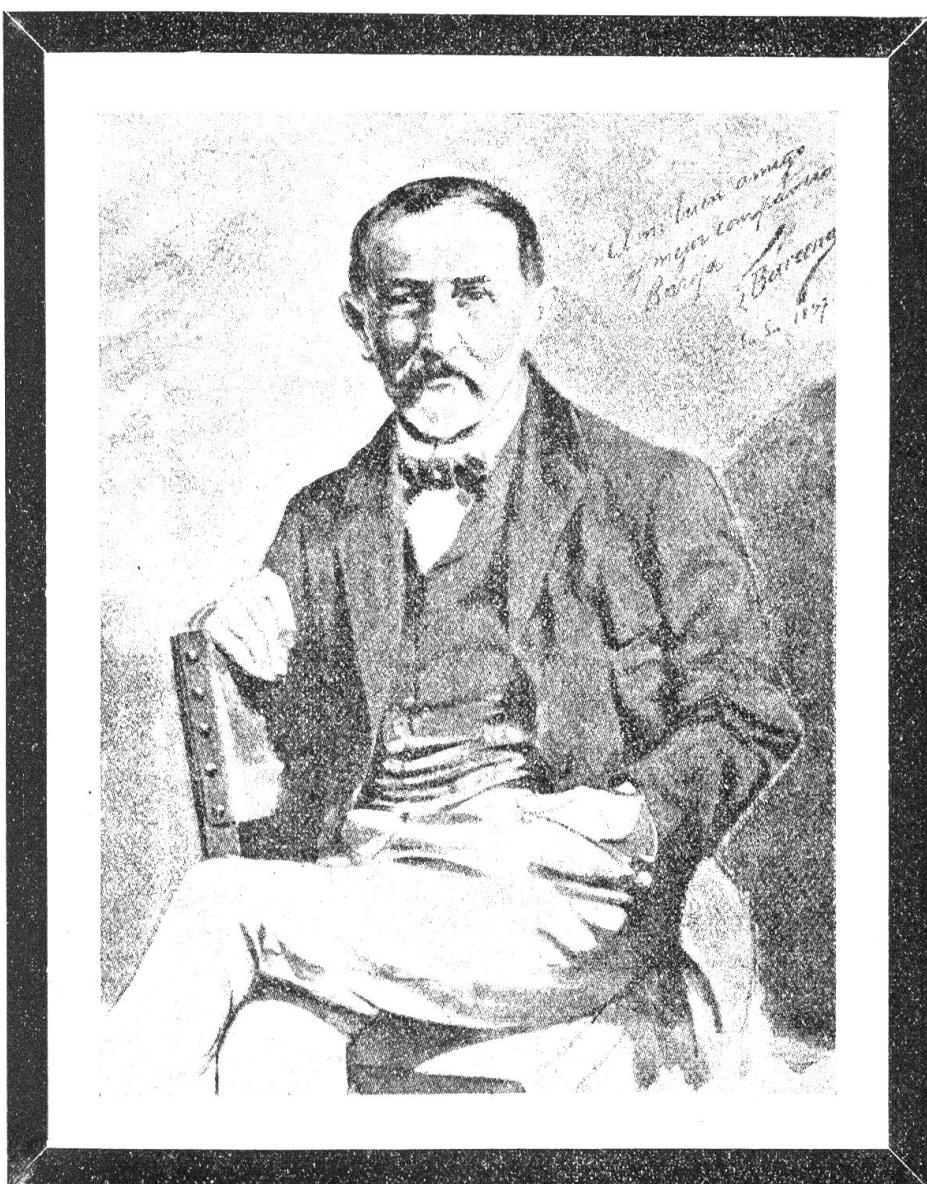
KUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXVII

SAN SEBASTIÁN 30 DE JULIO DE 1912

N.º 1061



D. SERAFÍN BAROJA

† EL 15 DE JULIO DE 1912

SERAFÍN BAROJA

En la pintoresca Vera, simpática villa de la provincia hermana de Navarra, acaba de fallecer el popular *errikoñeme* D. Serafín Baroja.

Su vena festiva, el humorismo inagotable, castizamente donostiarra, aquella gracia espontánea que supo hacer chistes hasta del reumatismo que sufría últimamente, sólo la muerte ha podido sellar con el frío glacial de la sepultura.

Era un *joñemaritarra* de cuerpo entero, de los pies a la cabeza; de los pocos que aun quedan de aquellos alegres donostiarra, cuyas ingenuas gracias hicieron popular un día el nombre del alegre y festivo Donostia.

Pertenecía *Sherafín* (así lo hemos llamado toda la vida) a aquella generación de donostiarra que describió gráficamente cierto taciturno y severo *goyerriarra* que vino a pasar los Carnavales en Donostia.

De regreso a su pueblo, decía que en esta capital sólo encontró tres hombres formales :

¡Los tamborileros!

El bueno de *Sherafín* nunca perteneció a la banda de los músicos juglares.

Era de los otros.

No vamos aquí a engolfarnos en disquisiciones acerca de las causas a que obedece el carácter típico de los donostiarra, y dejaremos a los eruditos la labor de señalar las supuestas concomitancias gasconas con el humorismo *joñemaritarra*.

Nos limitaremos a señalar con pintoresca frase la explicación del fenómeno. Se la oímos a cierto *koñkero pur sang*.

Consiste, decía, el humorismo donostiarra, en que los *errikošemes* mantienen siempre corazón de niño.

En ese concepto *Sherafin*, a pesar de los reumas, de las canas y de las jubilaciones, ha fallecido antes de llegar a la mayor edad.

* * *

Nuestro respetable amigo, el culto y erudito cronista D. Alfredo de Laffitte, que ha popularizado las amenas y atrayentes notas de la «Vida Donostiarra», que publica en el diario local *El Pueblo Vasco*, dedica al inolvidable *errikošeme* una de sus más interesantes y sentidas crónicas, con la que vamos a honrar estas páginas:

«Llego tarde y cuando los diarios han agotado la materia, para dedicar un recuerdo a la memoria de Serafín Baroja.

»En estos tiempos, los asuntos se hacen viejos a las veinticuatro horas y volver sobre ellos es exponerse a que nadie los lea.

»Pero no es posible que una crónica donostiarra prescinda de ocuparse del querido *errikošeme* que alcanzó tanta popularidad en Iruchulo.

»*Sherafin*, como le llamábamos familiarmente, sonreía siempre; todo se le antojaba de color de rosa, incluso el reuma que le perseguía hace años y sobre el cual hacía chistes, y jamás se le oyó lamentarse de nada.

»Tenía cosas, esto es, cosas de Serafín, ya lo demostraba con su corazón sencillo y bueno y su carácter en extremo bondadoso.

»Nacido bajo los arcos de la Plaza de la Constitución, en un entresuelo, las cajas y caracteres de imprenta que rodeaban su cuna, le imprimieron aficiones literarias que él supo cultivar honrando el apellido Baroja, dinastía de una casa editorial de las más antiguas y acreditadas de España.

»Las letras fueron su especial cariño. Fundó periódicos y hojas volantes, escribió novelas, poesías, libretos de ópera y con el pseudónimo de *Equich*, intrigó en las columnas de *La Voz* a los lectores.



D. ALFREDO DE LAFFITTE

»De su producción euskara, es obra maestra «¡Ai, au dolorea!», poesía original y bella que, por el asunto como por su corte, parece una balada alemana.

»La música de esta composición pertenece al ilustrado ingeniero D. Mariano Zuaznavar y por su ritmo y cadencia semeja un canto árabe.

»Con el título de «Oroitz bat Kalderon aundiari», tradujo al vascuence la famosa décima de este esclarecido ingenio..... «Cuentan de un sabio que un día.....», y de cabo a rabo la obra maestra del mismo «La vida es sueño».

»Gazi-Gesa», constituye un tomito de poesías prosaicas en vascuence y castellano.

»Con su dominio del vascuence no se limitó a hablar y escribir, sino que bautizó calles, paseos y casas. De su ingenio son los nombres de Ategorrieta, Alderdi-Eder, Jai-Alai y otros.

»Anécdotas suyas las hay a porrillo.

»En una ocasión, recorría con el cronista la carretera de Vera (pueblo donde por designio de la Providencia ha muerto) a Elizondo.

»—Ve V., me dijo, esas ruinas al borde del camino, me han costado muchas pesetas.

»—¿Las ha comprado V.?— es un capricho.

»—No, señor; escribí un poema inspirado en ellas «Hirni ama alaba», y no vendí ni un ejemplar.

»En otra, publicó el día de Santo Tomás una hoja humorística dedicada a la feria «Chorisua ta ogiya», ofreciendo regalar un par de capones al que acertase el logogrifo. Como éste era sumamente fácil, al día siguiente se presentaron a la puerta de su vivienda más de cien personas reclamando el premio por haber dado con la solución. Baroja, no disponía de doscientos capones y para conjurar el conflicto les dirigió una arenga tan sentido, tan graciosa y oportuna, que los alborotadores le aplaudieron y se fueron encantados con las manos vacías.

»Sería interminable referir el sin fin de hechos humorísticos de este insigne *koškero*.

»Se me figura que con su muerte se ha ido un pedazo del San Sebastián clásico.

»Descanse satisfecho el buen Baroja, ya que deja lucida descendencia con sus dos hijos, Ricardo y Pío, el uno artista benemérito y el otro uno de los primeros novelistas de España.»

* * *

Referir de él las innumerables anécdotas, chistes y chascarrillos, sería redactar su diario, pues no otra cosa fué *Sherafin* mientras vivió.

Publicaremos, sin embargo, algunas que han aparecido estos días en la prensa local :

«Siendo ingeniero jefe de Guipúzcoa, encontrábase la oficina en no muy buenas condiciones por lo que toca a ordenación de expedientes. Cuando algún interesado preguntaba por el suyo, relativo a denuncias de minas, se perdían muchas horas buscándolo.

»El ministro de Fomento resolvió dotar la oficina con un empleado nuevo, suponiendo que en ella excedía el trabajo. El nuevo empleado ordenó la documentación en casilleros señalados por orden alfabético. De esta manera, los reclamantes obtenían al instante el despacho de sus asuntos.

»—¿Cómo va la oficina con el nuevo empleado?—preguntó alguien a D. Serafín.

»—¡Calle V., hombre! Antes teníamos la mar de trabajo; estábamos ocupados todo el día. Pero ahora, gracias al nuevo empleado no hay nada que hacer en la oficina. ¡Yo no parezco más por ella!

»Era ingeniero jefe de Navarra. Se hallaba en el monte, demarcando minas. Por aquellos días merodeaban algunos malhechores por aquellos lugares. La guardia civil los perseguía. Una pareja halló a don Serafín ocupado en su profesión. Confundiéndole con un malhechor, le ordenó sin más explicaciones que *echara p'abajo*.

»D. Zerafin obedeció mudamente, marchando, seguido a pocos pasos de la pareja. Al entrar en las primeras calles de Pamplona, los vecinos de aquella ciudad se quitaban el sombrero, saludándole. Los guardias se miraron sorprendidos, y uno de ellos exclamó, dirigiéndose a Baroja :

»—Pero, ¿quién es V?

»—El ingeniero jefe de la Provincia: Serafin Baroja.

»—Y, ¿porqué no lo ha dicho V?

»—Porque no me lo han preguntado.

»Cuando su hijo, el notable novelista Pío Baroja, comenzó a escribir, preguntábbase con frecuencia a D. Serafin :

»—¿Es V. el padre de Pío Baroja?

»Como a medida que el hijo adquiría renombre, la pregunta se repetía, D. Serafín se hizo unas tarjetas que decían así :

«Serafín Baroja, padre de Pío Baroja.»

* * *

Como poeta vasco publicó composiciones maravillosas. Entre estas producciones merece especial mención la hermosa traducción de la popular décima de Calderón de la Barca; la inspiradísima y original poesía «¡Ai, ay dolorea!», cuyo pensamiento recuerda y tiene grandes analogías con las Doloras de Campoamor; la sentida oda «Arratz izugarria», en que con frase apocalíptica describe la catástrofe de San Sebastián en la lúgubre noche del 31 de Agosto de 1813. Aquellas horas

de desolación y muerte arrancaron a la pluma del poeta, trágicos y doloridos acentos. La forma es vigorosa, profundo el concepto, valiente el anatema y explosivo el sentimiento afectuoso por el suelo natal.

Composiciones poéticas suyas, algunas de ellas muy estimables, son también las siguientes :

«Ziri-bersoak», «Zezen-suzkoa», «Metamorfosis» (versión guipuzcoana de una poesía de Revilla), «Ez dago gaizki esana», «Errikošeme donostiarra» (premiada por el Consistorio de Juegos Florales Euskartos», «Akelarren larunbata», «Azeria ta akerra», «Il da maisuba» (dedicada al maestro José Juan Santesteban).

Trabajos suyos figuran en la colección «Cancionero vasco», publicado por el inolvidable José Manterola, y en las páginas de la EUSKAL-ERRIA. En dichas obras podrán encontrar cuantos lo deseen, los trabajos del llorado *errikošeme*.

Era tal su facilidad en la versificación vasca, que no había música popular a la que no aplicara alguna letra euskara más o menos ingeniosa, pero desde luego muy original.

Así recordamos la *koškera* letra de la «Tamborrada», y la aplicada al pasodoble del *Tambor de Granaderos*.

* * *

En la prensa periódica colaboró asiduamente con artículos humorísticos, cuadros de costumbres y escritos que llevaban grabado el sello personal de su autor.

Alguno de aquellos trabajos hemos de reproducir en breve, y allá verán los lectores el intenso donostiarismo que a borbotones brotaba de su pluma.

Pero no bastaban a su fecunda laboriosidad las publicaciones existentes, y dió a luz hojas sueltas, circunstanciales, en que celebraba una fecha, una fiesta, un suceso popular.

También fundó el diario local *El Urumea*, a cuyo frente continuó más tarde su hermano D. Ricardo.

Últimamente dió a luz la originalísima «Bai, jauna, bai», en que mezclaba todas las lenguas conocidas y las enlazaba con la euskara. Allí publicó una festiva novela, cuyo asunto se desarrollaba en el Japón, y con gracia inimitable combinaba el euskera y el japonés, produciendo efectos cómicos de primera fuerza.

* * *

Dada la fecundidad de su incansable pluma, no iba a despreciar el ancho campo que a su chispeante ingenio ofrecía el Teatro, y a él se dirigió con algunas obras de corte original, y diálogos y situaciones de regocijada *vis cómica*.

Aun se recuerda, por los que allá en sus mocedades concurrían a las veladas de la «Infantil del Gimnasio», el chistosísimo juguete *Il ritorno de D. Estefano*, en que ante las ruidosas carcajadas del regocijado público, exclamaba el *andaluciano* (del barrio de la Jarana) :

«—Habranse visto chicuelo
con veinte mil de al caballo
qué modo de *alchar* el gallo
y no se le ve en el *tzuelo*...
—No me revuelvas los *chichares*
que te doy un *zartateko*.»

Muchas de sus obras se representaron en el Teatro Principal, cuando actuaba de empresario Santesteban. Otras muchas no pasaron de las cajas de la imprenta a las cajas de la escena.

Hace algunos años anunció la publicación de una obra en doce actos con el título de *Amairu Damacho*, y si la memoria no nos es infiel, empezó dando a luz el penúltimo acto.

Como nota cómica merece consignarse su propósito de que en uno de los actos no subiera el telón más de medio metro, no descubriéndose de los artistas más que los bajos.

* * *

Como una de tantas humoradas, ocurrió al bueno de *Sherafin* publicar un almanaque, y en el almanaque incluyó una ópera de especialísima factura, a la que dió el nombre de *Pudente*, por haber visto grabada dicha palabra en las minas de Río Tinto.

La acción, en efecto, se desarrollaba en dichas minas en la época romana, y allí hizo desfilar cónsules y pretores, centuriones y esclavos, damas, bailarinas, mineros, etc., etc.

La música la dispuso de un modo original. Señalaba cantos vascos populares que se sucedían según la situación y carácter de la escena, e iba aplicando la nueva letra de su invención a aquellos aires tan conocidos del público. De esta guisa completó los tres actos de que consta la ópera.

Por aquel entonces, las populares sociedades «La Fraterna» y «La Unión Artesana», organizaban espléndidas fiestas que duraban los tres días de Carnaval, siendo número obligado una representación teatral de sabor *koñkero*, que se celebraba el lunes.

Alguien se acordó del almanaque y de la ópera de *Sherafin*, y tras no pocas instancias se consiguió que el maestro Santesteban diera forma a la partitura y se resolvio la representación del primer acto.

El suceso, que bien puede llamarse así, tuvo lugar en el antiguo Teatro-Circo, transformado hoy en Residencia de Padres Jesuitas.

No hablemos de llenos, ni de entusiasmos, porque no hay palabras bastante expresivas para reflejar aquella expectación del todo San Sebastián alto y bajo.

Cuantos elementos musicales había entonces en la localidad componían la orquesta, a cuyo frente empuñó briosa mente la batuta el maestro donostiarra.

La hoy popularísima sinfonía del *Pudente* tuvo una interpretación acabadísima, obteniendo un éxito asombroso y viéndose obligados a repetir ante las insistentes, bulliciosas y frenéticas instancias del electrizado público.

Otra sorpresa nos aguardaba: la presentación, la *mise en scène*. La parte de decorado estaba por aquel entonces bastante abandonada, no se conocían los actuales esmeros, y más fiaban los artistas en sus arranques pasionales que en las atracciones de una bien meditada y vistosa presentación.

Júzguese, pues, de la sorpresa del público, cuando al alzarse reposada y majestuosamente el telón de boca, apareció ante sus atónitos ojos un precioso telón representando la boca de la mina; obra primorosa del artista Perea, ocupado en aquella época en decorar el Palacio provincial, y del reputado pintor de la localidad D. Miguel Mendizábal.

Toda la juventud donostiarra y no pocos que se empeñaban en serlo a pesar del calendario, figuraban en los coros. El propio *Sherafin*, con su airoso túnico, se confundía entre los improvisados mineros. Bellísimas donostiarra componían el coro de romanas, que interpretó deliciosamente el sugestivo «Goizeko izarra». Como primeras partes destacábanse la notable tiple Gil Boni, que más tarde figuró en el Teatro Real, el tenor Vidarte, el barítono Paulino Inciarte y el comprimario Angelito Minondo, insustituible en todos los espectáculos de carácter *koñkero*.

Éxito como el obtenido aquella noche no creo se haya conocido en San Sebastián. La humorada de *Sherafin* fué consagrada como afortunada iniciación de la lírica teatral vasca.

Más tarde y en sucesivas representaciones, consiguió «La Unión Artesana» completar y representar los tres actos. Luego se estrenó *Iparraguirre*; después *Chanton Piperri*, *Anboto* y *Artzai mutilla*; últimamente *Maitena*, *Mendi-Mendiyán*, *Mirentxu*, *Lide ta Iñidor* e *Itxasora*.

Los artistas vascos han emprendido con tesón la noble empresa de crear un teatro lírico vasco. No sabemos los vuelos que alcanzará tan patriótica y plausible iniciativa.....

Lo que no podrá negarse jamás es que *Sherafin* Baroja fué el afortunado iniciador de tan glorioso pensamiento.

¡Loor a su memoria!

* * *

En las horas amargas en que su atribulada familia llora la perdida del ser querido, nos asociamos a su justificado dolor, haciendo extensivas las muestras de nuestra condolencia a nuestros queridos amigos los Sres. de Baroja, D. Joaquín y hermanos, con quienes compartimos su natural pena y aflicción.

J. BENGOCHEA



POESÍAS DE SERAFÍN BAROJA

HÁSELE considerado a Serafín Baroja como humorista y chascarrillero, cometiéndose con ello una verdadera injusticia.

Pues Serafín Baroja fué más, fué mucho más. Fué un poeta vasco de los que sin jactancia pueden enorgullecerse las letras euskaras.

Delicado en algunas sentidas composiciones, alegre y jocoso en otras, vigoroso y vibrante en éstas, tierno y melancólico en aquéllas, pero siempre y en todas inspiradísimo y original.

No vamos aquí a presentar en confirmación de nuestro aserto todas las producciones del inolvidable *errikošeme*. Para nuestro intento bastan pocas, muy pocas; y escogidas al azar, ofrecemos al sabroso comentario de nuestros lectores tres de sus notables composiciones.

La primera es traducción de la célebre décima de Calderón de La Barca, «Cuentan de un sabio que un día, etc.»

El genio del poeta donostiarra pónese de manifiesto en esta maravillosa traducción, en la que, aparte de un *zeñek* a que han de poner airado ceño ciertos euskerólogos de inverecunda intransigencia, y aparte también de ciertos erderismos explicables a la altura en que se hallaban entonces los estudios vascos, admírase a pesar de todo, la exactitud y fidelidad en la traducción, y el hermoso final en que consigue dar más fuerza, más vigor y más relieve a la idea fundamental de la décima, mejorando y abrillantando la grandiosa concepción del dramaturgo español.

Véase para ello la traducción del vate donostiarra :

“Oroitz bat Kalderon aundiari.

(AMARDUN)

Kontatzen dute gizon jakin bat
arkitzen zala ain pobria,
zeñek lurreko belarra janaz,
isiltzen zuben gosia.
¿Bada gizon bat - ziyon beregan—
ni bezin kupigarria?
Eta au esanaz atzeko aldera
biurtu ditu begiak,
eta ikusi du beste bat jaten
ark belar chartzaz botiak.»

*
* *

Nada quiero añadir por mi parte a lo expresado por el inolvidable José Manterola, con relación a la inspirada poesía «¡Ai, au dolorea!»
Oigamos, pues, al maestro :

«Esta bellísima composición es obra de dos *ingenieros* dotados de no escaso *ingenio*.

»Hijos ambos de Guipúzcoa, cultivan con éxito, sin descuidar por eso los estudios propios de su carrera, el arte de la poesía el uno, el arte de la música el otro.

»Hermanos ambos en profesión y en sentimientos, se han unido para ofrecer en este modesto trabajo el fruto de su inspiración.

»El autor de la letra es el poeta Serafín Baroja, conocido ya por diversas composiciones, publicadas sueltas unas, colecciónadas otras en un modesto libro que lleva el título de GAZI-GEZAK, *Poesías prosaicas* en vascuence y castellano (1), y en cuyas páginas vió la luz por vez primera la poesía «¡Ai, au dolorea!»

»El autor de la música es D. Mariano Zuaznavar, ingeniero de minas de profesión, músico por instinto, por sentimiento y por educación.

»Y con todo, y ser obra de dos vascongados, la composición «¡Ai, au dolorea!» tiene algo de extraño y exótico.

»Su poesía verdaderamente original y bellísima, parece, así por el

(1) San Sebastián : Imp. de Baroja. 1875. - Un tomito en 8.^o menor de 64 págs.

asunto como por su corte especial, una balada alemana : la música por su ritmo y su cadencia, semeja del mismo modo un canto árabe.

»De todos modos, «¡Ai, au dolorea!» es un trabajo llamado a alcanzar popularidad :

“¡AI, AU DOLOREA!

¡Iñoz chikitan egin ote det
Amen besuan ametzik?
Munduban nabill, aunditu ezkero,
Arpegi baten atzetik,
¡Alferrik beti! Ez det billatzen
Pentzamentuan besterik.

Larogei urte baditut eta
Ez dit galtzen memoriaik :
Begiratzen nau, far egiten dit :
¡Zeruak ditu begiak!
Iñolaz ango aingeruen bat
Ikusten dute neríak.

¡Jesus nereal! Nere imajíña
Gaur ikusi det kalian;
Nere bordoyan goiberatua
Banetorren ni pakian
Oju triste bát bota det eta
Kordia joan zait kolpian.

¡Larogei urte : berak amasei!
¡Orren berandu billatu!
Kanposantura ni nuanian
Ura munduban argitu :
Eta penarik aundiiena det
¡Ez ditala begiratu!»

* * *

Terminaremos con una festiva composición que, al decir del insigne Manterola, lleva el sello especial que caracteriza todas las producciones del simpático Serafín Baroja.

Hela aquí como *mot de la fin* :

«ZIRI-BERSOA

ASTO KONTUAK

Ikusirik pasatzen
Astoak ugari,
Aita batek, algaraz
Dio semeari :
«Begirakiok, Pello,
Ire anaiari.»

Semeak berecala
Erantzun du : «¡Ene
Oiek nere anayak!
Ez nuen nik uste
Berorrek zituela
Orrenbeste seme.»

*
* *

Queda demostrado lo que me proponía. Serafín Baroja ha sido uno de los poetas vascos que más se ha distinguido en su tiempo.
Si para muestra basta un botón, hay ya una botonadura.

E. E.



ANÉCDOTAS DE SHERAFIN BAROJA

En el número de las interesantes anécdotas ocurridas al bueno de *Sherafin*, se destacan como las más curiosas las siguientes:

En una de las muchas excursiones que el *koškero* donostiarra realizó a Madrid cuando desempeñaba la Jefatura de Minas de Vizcaya, se encontró sorprendido con la visita de un amigo a quien no había visto hacía algunos años.

Después de los saludos de rigor, el amigo entró en materia y expuso a *Sherafin* el objeto de su visita, que se redujo a pedirle 500 pesetas prestadas, que se les devolvería en el término de ocho días. El amigo pintó con negros colores el apuro por que estaba atravesando e invocó la antigua amistad que le unía a *Sherafin*, para que éste le sacase del mal paso.

—¡Dame un abrazo! —le dijo el ocurrente donostiarra —, y el amigo peticionario se tiró sobre él como una lapa.

—¿Conque, deseas 500 pesetas? ¿Una cosa así como 2.000 reales? —¡Dáme otro abrazo! —y el visitante volvió a echarse en brazos de *Sherafin*, pero no sin recordarle el motivo de la entrevista. El bueno de *Sherafin* exclamó todo risueño: «Te he pedido otro abrazo, porque no puedes figurarte el alegrón que me ha dado al saber que hay en el mundo quien crea que Serafin Baroja pueda tener 500 pesetas».

* * *

Cuando D. Francisco Gásque vino a las oficinas de la Jefatura de Minas de Guipúzcoa, se encontró con el archivo en completo desor-

den, y como hombre metódico y ordenado, se ocupó en arreglar toda la documentación.

—Desde que ha venido el amigo Paco—decía *Sherafin* con aquella fría ironía que le distinguía—, ha muerto la poesía en estas oficinas. Antes, cuando pedían algunos datos de Madrid, todos los empleados nos poníamos a rebuscar armarios y aparadores en busca del expediente a que se referían los datos solicitados, y así transcurrían cuatro, cinco y aun ocho días, en medio de una poesía que era el encanto de todos, hasta que el afortunado que daba con el expediente, exclamaba alborozado: ¡Aquí está, aquí!

Hoy, se necesita un documento cualquiera y allá va el bueno de Paco, catálogo en mano, al lugar donde se encuentra el expediente solicitado. Ha muerto, pues, la poesía.

* * *

Entre las magníficas fiestas que se celebraron en esta ciudad durante el memorable Carnaval de 1900, figuraba el hecho histórico denominado *Paso honroso de Suero de Quiñones*, fiesta que tuvo lugar en la derruida plaza de toros de Arana.

Al verificarse el desfile de las numerosas comitivas que tomaron parte en este lucido espectáculo, se encontraban en la puerta de arras- tre el festivo *Sherafin*, Angel María Castell, director entonces de *La Voz de Guipúzcoa*, y el que traza estas líneas. Al recordar este último que se habían mandado llevar a la plaza algunas cajas de botellas de cerveza, se dirigieron los tres en demanda de la anhelada bebida, encontrándose en las cuadras de caballos con un sujeto mal encarado, con un *chále* rojizo que le cruzaba todo el carrillo izquierdo, que resultó ser el encargado de escanciar la cerveza.

Al darnos a conocer, se apresuró a descorchar una botella, y llenando una copa se vió perplejo no sabiendo a quién dar la preferencia. Por fin se dirigió a *Sherafin* y le ofreció la copa, exclamando:

—Empezaremos por el más anciano.

—Oiga usted, replicó el aludido, los ancianos y los traidores figuran en los melodramas. Usted es feo, muy feo, excesivamente feo, pero me he guardado de decírselo a usted.

EUGENIO GABILONDO

Serafin Baroja-ri, oroipen shamurra.

OROITZA

¡Ezin azpertu zera eriyotz
on biarren galgarriya!...
¡Non utzi dezun berri-berriro
negarrez Euskal-erriya!...
¿Zer irabasten dezu orren maiz
kendutziakin biziya...
edo nai dezu illezkorrakin
era bat bete obiya?...

RAMÓN GUELBENZU



OROIMENA

Serafin, jakiñikan
Zure eriyotza
Tristeturik arkitzen
Da nere biyotza;
Chiste politarekin
Zenbaiteri poza
Eman diyozu, eta,
Torizu oroitza.

PEDRO SOPELARTE

BERRI SAMIÑA

Seme leyala euskerarentzat
 baitare Donostiyarentzat
 itzkuntzalari on ta garbiya
 orra gure Serafin zer zan.
 Egin ditugu egin aldiyak
 euskeren alde emenchen biyak
 bañan, lantusko berri samiña:
 ¡igure Serafin Baroja il da!

JOSÉ ZAPIRAÍN ETA IRASTORZA



¡OROITZ TRISTIA!

¡O! egan mundu onetatikan
 Serafin joan da Zerura,
 emen negar asko utzirikan
 Jaun aundiaren ondora;
 euskaldun danak bateturikan
 begiratu zagun gora,
 eta esan oju egíñikan
 atoz, bai, gure besora.

CAYETANO S. IRURE



¡IL DA!

¡O! Serafin Baroja
 lagun isanduba
 irichi da suretzat
 eriotz orduba;
 ez neguen bada ni
 zuganuntz astuba
 opa dizut naguen
 lekutik Zeruba.

LUIS LATIERRO

ERRIKOSHEME ALAYARI

Egiyetako Donostiarra
 jakintsu, prestu, leyala,
 iskribalari oso argiya
 maisu bat zirudiyela,
 pare gabeko jostalariya
 errikošeme bezela
 jnere biyotza naigabetu zait
 jakinikan ill zerala

• • • • • • • • •
 • • • • • • • •
 ||Jaun zerukoak zure anima
 bereganatu dezala!!

Josè ARTOLA

* * *

SERAFIN BAROJA-RI

Arratsak illuntzen duben bezela egun argiya, illundu ditu eriotzak
 zure buru, biyotza ta begiyak.

Len illati sutsua ziñan, ¿eta orain?..... jela : otza.

ANTONINO EZPONDA

* * *

¡ZER NAIGABEA!

Biyotzian pena ta
 begiyan malkoak
 aundiak dira gure
 naigabe gaurkoak;
 ez gaude astutzeko
 zure lan naikoak
 sarituko sinduben
 bada Jaungoikoak.

ROSARIO ARTOLA

OTOI-ARRENA

Bizi iragan oido choriyak utzuna,
 biziyago dijua gure begitzuna,
 adinbat biziyago otoyen arrena
 illari dagokion gauzik bearrena.

Rogad por los muertos

Son dulces los gorjeos del pajarillo
 y dulces los arpegios del caramillo,
 dulce el concuento
 que por los muertos plega con triste acento.

JOSÉ ELIZONDO.

* * *

OROITZ SHAMURRA

Eriyotza, ¿ez alda
 gizonen ordoitza,
 burni ūar gisa galtzen
 bagaitu bakoitza?
 bañan nola dan azken
 orduko koroitza,
 biziya ebakitzten
 dabilen zikoitza,
 kolkora jasoko det
 nik zure oroitza.

JUAN IGNACIO URANGA

* * *

¡AGUR ERRI!

Agur Sherafin. Zu juanagatik emen zure euskal lan egokiak gelditzen zaizkigu. Abek ditugun bitartian ez gera zutzaz astuko.

TORIBIO ALZAGA

IRUCHULOTAR JATORRA

Iruchulotar seme jatorra
Serafin Baroja zarra,
naiz spañetan alai eduki
gazteri tankeraz farra,
opaturikan asarre ordez,
pozaren griña bakarra,
chuliatzalle gordin gordiña,
iskribazalle azkarra
motel zegona piskortutzeko
berez ernari ſamarra,
jtristeturikan aitortutzen det
orlako donostiarra,
kupitasuna dala mundutik
betiko galdu biarra!...

JOSÉ GAMBOA

MALKO BAT

¿Zer esatia nai dezute nik
on Serafin zana gatik?

¡Danak negarrez, emen utzi ta
joan dala mundu ontatik!
Erregu zagun, biotz biotzez
lagun guziyak baturik,
Euskal-erriyaz oroitutzia
guk nai badegu bestetik.

JOSÉ GALDÓS



MISCELÁNEAS HISTÓRICAS RECOPILADAS POR EL MARQUÉS DE SEOANE

Correspondencia epistolar

ENTRE

D. JOSÉ VARGAS Y PONCE Y D. JUAN ANTONIO MOGUEL

SOBRE ETIMOLOGÍAS VASCONGADAS

(Continuación.)

Marquina 20 Julio 1802.

Amigo: Vm. no debe pedir á un cura ocupadísimo en su ministerio parroquial y en trabajar obras vascongadas de diferentes *dialectos*, para la instrucción de los pueblos de Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y parte de Álava, el que en unos mamotretos barajados á la ligera, debe de cometer varios descuidos.

Tengo á Vm. recontado que para el acierto de las etimologías vascongadas, son menester noticias históricas, topográficas..... y ¿á quién podrá pedirse instrucción profunda en ella? Si estuviera completa la obra principiada de la Academia, y en ella nos diera noticias individuales de los nombres antiguos de las provincias, pueblos..... de su situación, se podría adelantar más en una empresa tan ardua.

No basta la ciencia idiomal.

Con la noticia que Vm. me comunica sobre la situación llamada de Liria y la escasez de agua de Huesca, creo aproximarme á la verdad en esta forma:

Liria.—Compuesto de *Lau* ó *ló* (llano) y de *Iria*, pueblo. Resulta población en llano.

Vemos en *Iria*, Havia, otro *Havia polis*, aquél vascongado, éste griego.

Huesca.—Redunda la *h* (aunque no en los vascofranceses) y se escribe con más simplicidad.

Uesca.—*U*, agua como en otras muchas voces compuestas, y *esca* petición, del verbo *escatu*. La escasez de agua hace suspirar por ella.

El mismo Sr. Tragia trae Pompriona por Pompelona, como si dijera de Pomprio. Pero no se aplique á Cartagena.

Si Tarracona, Barchinona, pueden tener el mismo gusto que Pompelona, júzguelo Vm.

Murcia, según la relación de una carta escrita aquí de dicha Ciudad, con el motivo de la inundación, tiene su colina, porque decía que la gente había corrido á aquella eminencia (pone también su nombre), para evitar el ser arrastrados en el resto de la ciudad.

También me lo ha asegurado así un buen sujeto, que ha estado en dicha ciudad. Lo cierto es que esta radical *muru*, por collado, es tan usado en multitud de casos, apellidos y aun pueblos del Vascuence, que convencen ser de su origen.

La voz *cia*, sin quitar ni alterar cosa alguna, significa pequeña.

Si Vm. me cita la voz Arábiga con su etimología decente, diré que es casual el que tenga significación vascongada.

Aunque la fundación se atribuía á los árabes, ¿qué sabemos si fué reedificación ó ampliación como en Pamplona? Si en dicho sitio había antes algún lugarcillo antiguo y denominado Murcia. No voy á demostrar la etimología, sino á dar algún fundamento á la que doy y á descubrir la verdad. Pero quítense si se quiere de la nomenclatura dicha voz.

Ispania.—Siendo tan fundada la explicación de *división del mar*, destíérrese la material, y menos analogía de un idioma es el mío.

Antes que Vm. me haya advertido, juzgaba lo mismo, y que merecía se tildase.

Iguel-eta.—Se expone muy bien, país ó paraje de nadadores. Esta voz Iguela significa ó nadador en género ó por aplicación rana. Así apliquémosla á los nadadores racionales por la causa que Vm. dice.

Espelia ó *Isperia*, está despreciada por Vm. El Sr. Tragia nos cita un pueblo así llamado antiguamente, y que se hallaba en la costa de Vizcaya.

CRÓNICA

Inazio, gure patroi aundiya...

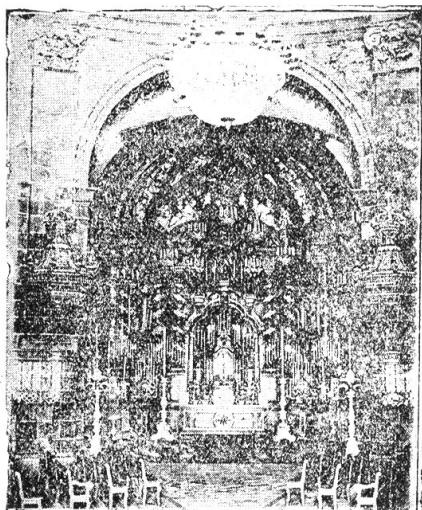
repetirán mañana los ecos de los valles guipuzcoanos, al celebrar, la fiesta de su glorioso Patrono el ínclito fundador de la Compañía de Jesús.

Con mayor alborozo, con más animación y más entusiasmo que en años anteriores, se preparan a festejar dicha solemnidad en las plácidas orillas del Urola, donde la tranquila villa de Azpeitia se enorgullece de haber mecido la cuna de su preclaro hijo San Ignacio y conserva como timbre glorioso y honrosa presea, la mansión señorial de los Loyolas, en que vió la luz de la vida y de la fe el insigne azpeitiarra.

La supresión de la fiesta primero y la restauración después merced a las instancias de la noble villa, eficazmente secundada por la Corporación provincial, han avivado el fuego de amor hacia su venerado Patrono, adquiriendo los actos preparados en su obsequio una solemnidad rara vez conocida.

Presidirán, como de costumbre, la Excma. Diputación y Ayuntamiento de la villa, y están además invitados todos los párrocos y alcaldes de Guipúzcoa.

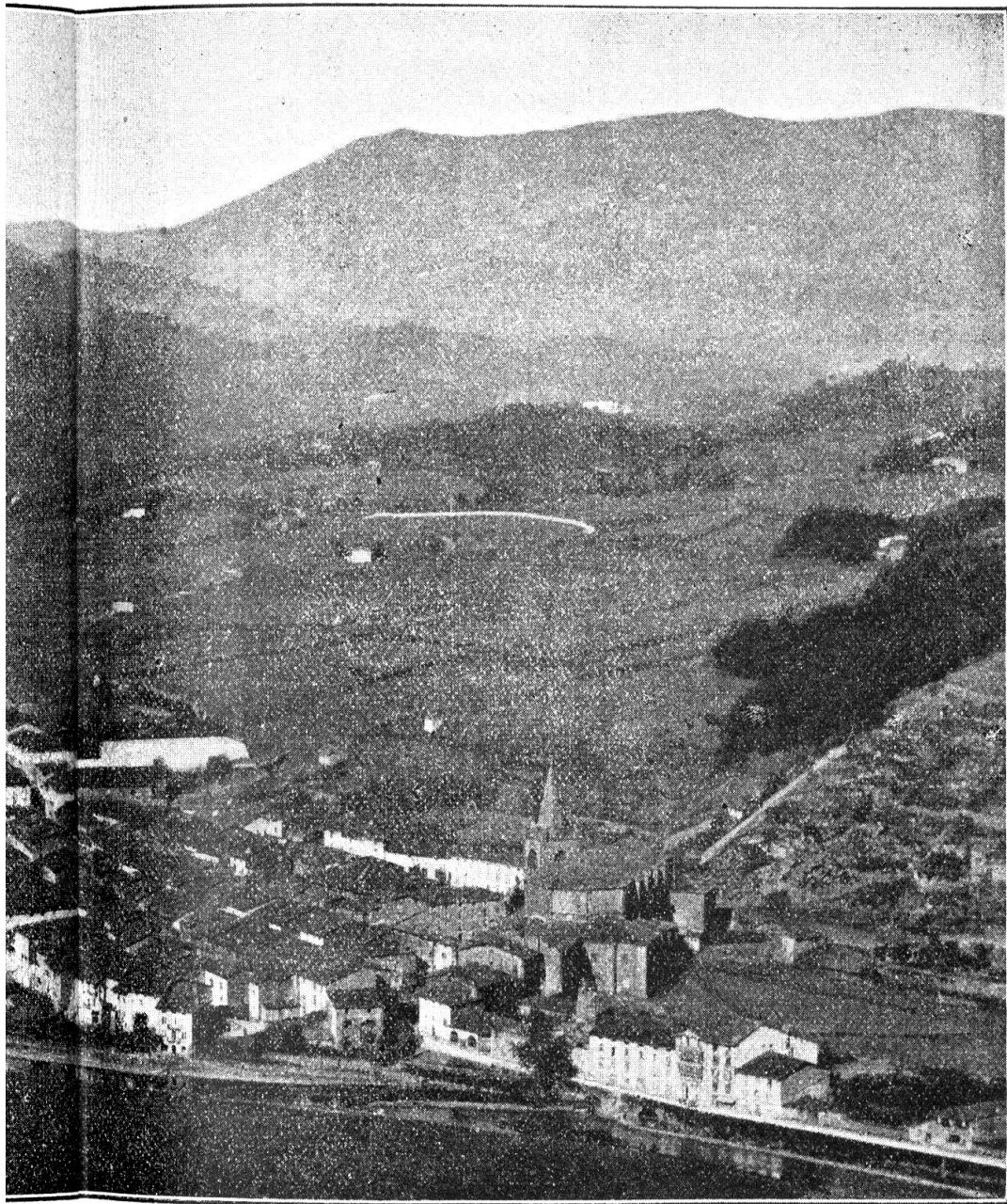
Azpeitia se viste de fiesta para agasajar a los forasteros, y las hon-



Santuario de Loyola. — Altar mayor.



AZPEITIA. — VIST.



- VISTA GENERAL

radas *echekoandres* se ven y se desean para ultimar los preparativos..... sin dejar de asistir a las funciones religiosas.

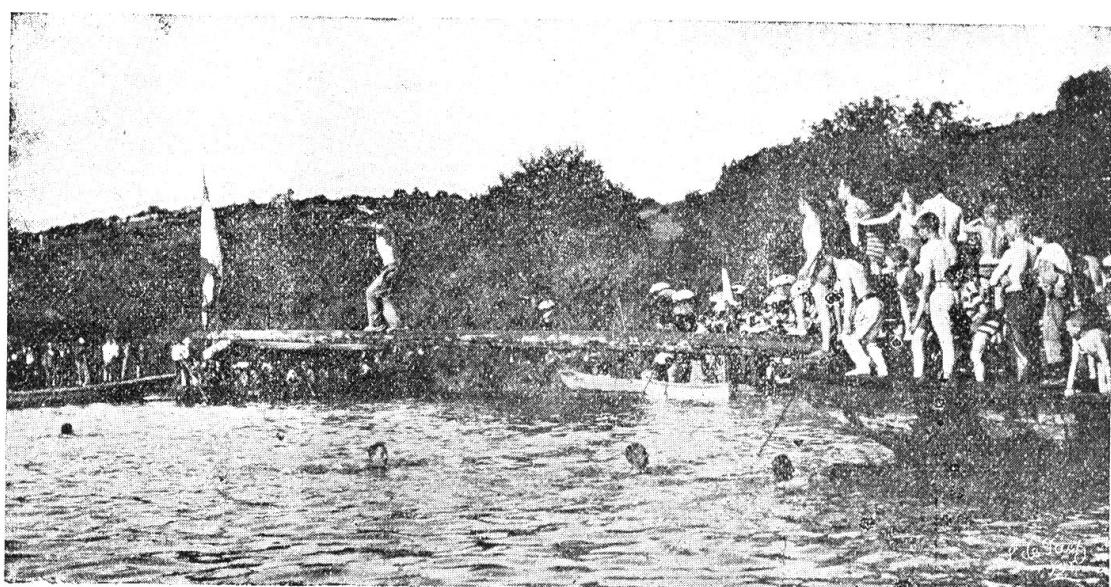
Porque las de este año van a ser..... *jeundokuak!*

* * *

En Donostia hemos entrado ya en pleno veraneo, inaugurando la serie de fiestas y jolgorios.

La fiesta de San Ignacio celebrase también con regocijos populares, siendo el pintoresco valle de Loyola el lugar preferido para las públicas expansiones.

Este año se ha tenido el buen acuerdo de acentuar la nota vasca, disponiendo una sesión de *bersolaris* que dirigirá nuestro querido com-



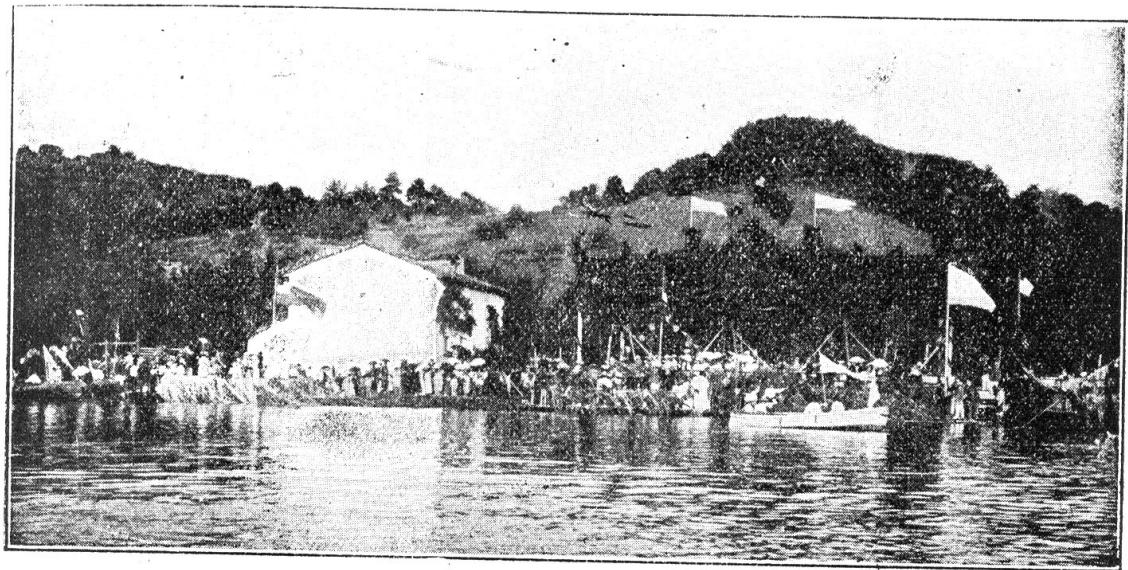
SAN SEBASTIÁN (LOYOLA). — CUCAÑAS EN LA RÍA

pañero, el veterano *koblakari* D. José Zapirain, y que colmará, seguramente, las legítimas ansias de nuestros honrados *baserritarras*.

A parte de esto, las cucañas en la ría y otros clásicos deportes formarán el animado programa del día.

* * *

Ya no es solo el Casino el que atrae las miradas de los forasteros; pues aparte del monumental Teatro de la Reina Victoria Eugenia y el



SAN SEBASTIÁN (LOYOLA). — EJERCICIOS NÁUTICOS

inmenso Hotel María Cristina, recientemente inaugurados, y aparte también del Nuevo Casino que desde la cumbre de Igueldo ofrecerá en breve sus espléndidos atractivos que podrá reasumir parodiando al poeta :

«Tras del aéreo tul
que entre la bruma se pierde
ver adentro todo *verde*
ver afuera todo *azul...*»

A parte de todo eso, queda la permanente atracción del grandioso Establecimiento de baños, la Perla del Océano, uno de los primeros de su género en Europa.

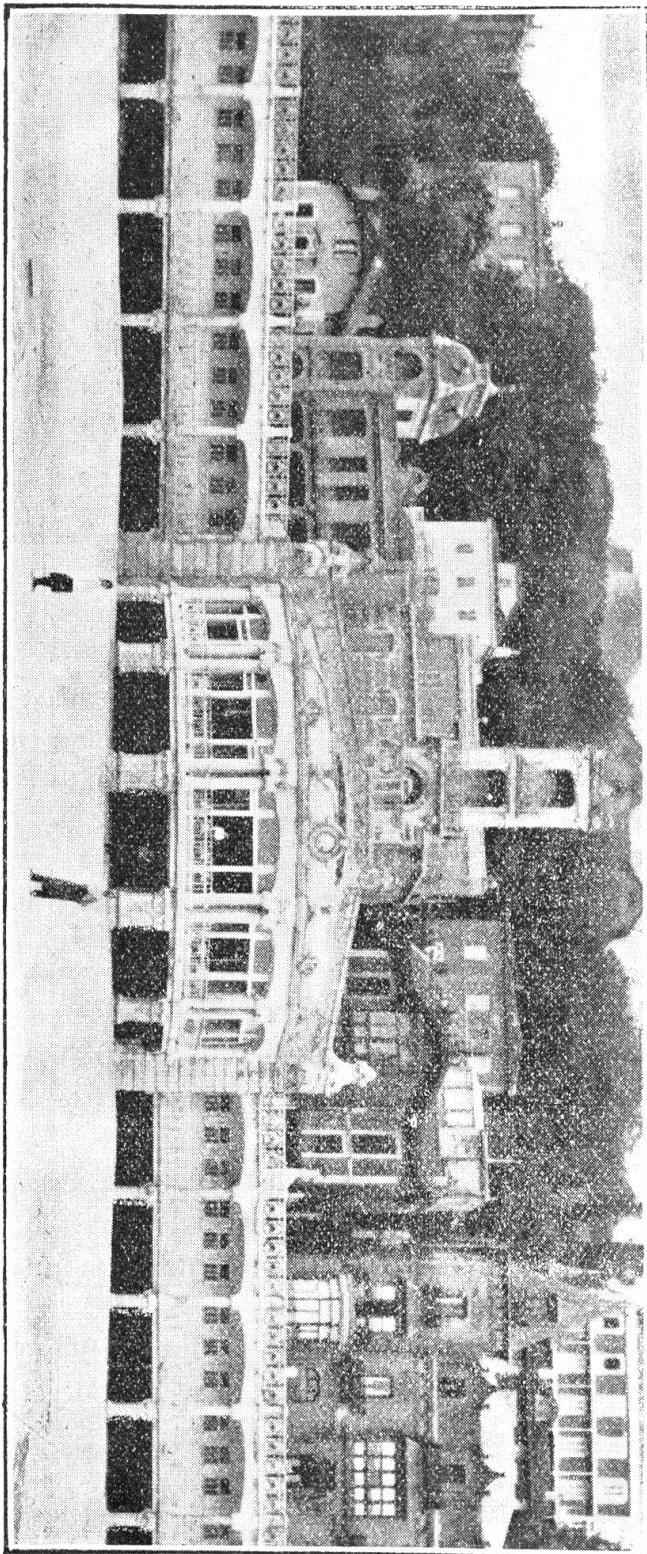
Los elogios tributados por cuantos han visitado tan notable Establecimiento, no reflejan más que pálidamente la bondad del mismo.

De ahí que los donostiarras se enorgullezcan de contar con una Perla de tan subidos quilates.

Aunque haya filósofo callejero que los moteje de inconsecuentes y les reproche que antes eran contrarios a la Perla y ahora se han declarado *pértones*.

* * *

LA NUEVA PERLA DEL OCÉANO



Otra de las novedades del presente año va a ser la nueva plaza dispuesta al final del puente de Santa Catalina.

Al comenzar su ejecución, un *cicerone* de un perro chico explicaba así en un grupo de académicos :

— Así como de este lado hay antes una plaza *hípica*, van a hacer otra del otro lado, y tendremos dos plazas *hípicas*.

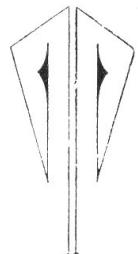
— Pero, si no se llama *hípica* esta plaza.

— ¿Pues, cómo?

— *Epiléptica*.

!!!.....!!!

TEA



EUSKERAZKO KONTUAK

VI

Gizon bat lagun artian gustora egon bazan ere, azkenerako umoretsu jarri zan; eta urrengo egunian lanerako presik nola etzuben, zi-
yon bere artian :

—¿Zertan estutu? Noizik bein izaten da orlako atsegintasuna ta
umoria; onezkerò beste piška bat geyago eratia izango da onena.

Ala churrut eta churrut arituaz, azkenerako bete bete egin zan.

Oso beranduan eche aldera abiyatu zan, bere buruari bertsuak bo-
tiaz, eta bideko arbolai *ariyo jaunak* esinaz.

Pipa pistutzen ere asi zan, bañan nola aizia zegon maiz šamar,
posporuak itzaltzen zitzazkian. Ontan ikusten du parola bat pištua,
iruritzen zayo gizonen bat dala, ta ala diyo :

—Aiskiria, ekatzu su piska bat, meserez.....

Noizbait ere echeria irichi zan, eta ateko aldabari eldu ta jo ditu
bost kolpe.

Goitik irtenik bere andria, gildetzen du : ¿Zein da? Eta ala diyo:

—¿Emen bizi al naiz ni?

—Bai, emen.

Gero bere buruari ala diyo :

—Alare, alare, asmatu diat nere echia; *bien* lagun zarra, naikua
egin dek ire mokollo ta guzi.

JOSÉ ARTOLA

El Marqués de Casa-Torre y su obra.

(Conclusión.)

SÍNTESIS DE SU VIDA

Fué Casa-Torre hombre de extensa cultura, gran latino, versado en la literatura clásica, escritor castizo en prosa castellana, lector constante del suplemento semanal de *The Thimes*, de Londres, e inteligente en materias de arte, como lo demostró en la transformación de la casa solariega de Santurce en elegantísima mansión exornada con los primores de un gusto escogido, cualidades que le revestían de un caudal amplio de conocimientos que hacían muy amena su conversación.

Había sido además excelente alcalde de Bilbao y transplantado al marco del Congreso de los Diputados, nadie le aventajó en su intensa labor en pro del cuerpo electoral y del país vasco. En cambio, no hizo *carrera política*, a pesar de su sólida base de estudios, de su copiosa lectura, del arraigo y afianzamiento en el distrito y de su buena preparación administrativa. Le faltaron para abrirse camino en la cruenta lucha de ambiciones, en primer lugar, el timbre de la voz y las dotes de una oratoria galana, por superar considerablemente en su naturaleza el mérito de la pluma al de la palabra, como le ocurre al eminentísimo polígrafo Menéndez y Pelayo, a Pérez Galdós, a «Azorín» y a otros hombres ilustres; pero careció también Lizana de espíritu de intriga y de los estímulos de la necesidad, por hallarse colocado en las cumbres de la jerarquía social.

Su desapego hacia la política menuda de encrucijadas, se revela en la anécdota siguiente: Corrían rumores de crisis en los pasillos del Congreso, y como un colega suyo le preguntara noticias a Lizana,

contestó que nada sabía, ni le importaba, prefiriendo enterarse cuando llegaran los sucesos al desenlace, en vez de tomarse el trabajo de prestar atención a versiones a menudo falsas, y expuestas a frecuentes rectificaciones. Con tal motivo le refirió un cuento antiguo, cuya moraleja se adaptaba admirablemente a aquella pregunta.

Un ciudadano de la antigua Grecia, deseaba educar a su hijo en la ciencia filosófica. Se presentó al sublime Platón, quien le prometió ponerle al corriente en las lecciones de un año. Acudió después otro estudiante que había practicado con un maestro *sofista* y le señaló dos años para el mismo fin. Extrañado su ascendiente del contraste, le replicó el filósofo: «necesitará un año para corregir las ideas erróneas y olvidar lo aprendido, más otro para el verdadero estudio». Lizana aplicaba el consejo para desentenderse de los chismes y vaticinios políticos, esperando a que se convirtieran en hechos consumados.

No ejerció el cacicato en el distrito, es decir, ningún régimen de violencia y de tropelías, sino el influjo sano y legítimo que correspondía a su tutela benéfica y paternal, a su devoción constante al servicio de sus representados en el Congreso. En donde por las vicisitudes de las luchas políticas, sustituye al arraigo del patriciado, el cacique político, agitador y revolucionario, enseña la experiencia con muchos ejemplos, entre otros el de Portugal, cómo se implantan la tiranía más desenfrenada y las persecuciones cruentas, en lugar del respeto de todas las opiniones y de la justicia ejercitada con imparcialidad.

Aun cuando las tareas de Diputado a Cortes absorbían gran parte de su tiempo, con la larga correspondencia diaria y las gestiones en los Ministerios, en cuyas oficinas disfrutaba del ascendiente debido a su cortesía y deferencia con los funcionarios, no por esto perdió sus hábitos de publicista ni su amor a las letras.

La viuda de D. Pablo Gorosabel entregó, con generoso desprendimiento, a la Diputación Foral de Guipúzcoa, la notabilísima obra titulada «Noticias de las cosas memorables de Guipúzcoa». Sólo existía un ejemplar manuscrito de este importantísimo trabajo, escrito con gran imparcialidad y competencia, y el marqués de Casa-Torre, tan aficionado a los libros, como amante de la cultura del país, evitó el riesgo de que el original pudiera desaparecer, mandando sacar a sus expensas una copia. Más adelante, el Cuerpo Provincial de Guipúzcoa imprimió la extensa obra en seis volúmenes.

Dió a la estampa en la revista *Nuestro tiempo* un acabado estudio de

la transformación realizada en el sistema de riegos de Egipto, por la administración inglesa; publicó numerosos artículos en *El Noticiero Bilbaíno* y en *El Nervión*, sobre asuntos concernientes a Vizcaya, y en el año 1906 vió la luz su opúsculo titulado «La Reina Victoria Eugenia y los carmelitas de Kensington». Dividióse en tres partes: «Una política antigua y un recuerdo reciente», «La lápida conmemorativa» y «Breve noticia del Convento».

Recordaba el aforismo español

Con todo el mundo guerra
y paz con Inglaterra,

añadiendo: «Hace dos años, en la primavera de 1904, hice, en compañía de mi mujer, un viaje a Londres, y visitamos allí un convento de carmelitas españoles, inmediato al palacio de Kensington, residencia de la Princesa Beatriz de Battenberg. Allí oímos por primera vez el nombre de la Princesa Ena y los elogios de sus virtudes y atractivos, que hoy están en todos los labios; allí escuchamos ardientes deseos por su conversión al catolicismo y fervientes votos por que Princesa de tan singulares virtudes y atractivos fuera la esposa elegida por Alfonso XIII, la futura Reina de España.

»Esto sucedía, como digo, hace dos años, cuando la princesa Ena no había sido presentada todavía en la Corte por su augusta madre, cuando en España no había la menor noticia de aquella Princesa.

»El virtuoso carmelita que así nos hablaba, vino aquel mismo verano de 1904 a Vizcaya a visitar a su familia, y nos repitió los mismos elogios y los mismos deseos que nos había expresado en Londres.....

»Los carmelitas españoles de Kensington pedían a Dios fervorosamente desde hace dos años la conversión al catolicismo de la Princesa Ena y su exaltación al Trono de San Fernando....., y la Princesa Ena es hoy católica y será mañana misma esposa de Alfonso XIII y Reina de España.»

Fué singular la coincidencia de la predestinación anunciada, con la boda de nuestros soberanos en 31 de Mayo de 1906, enlutada por cierto por el atentado criminal más inicuo de nuestra época.

Los estudios y tareas de Lizana le valieron, además de las distinciones anteriormente indicadas, el nombramiento por la Real Academia de la Historia, de Académico correspondiente en Vizcaya.

Contrajo matrimonio en 1889 con D.^a Dolores de Chávarri, dama de grandes cualidades y virtudes, constituyendo un hogar modelo de su armonioso maridaje. Del apego de Lizana a la vida de familia, sólo le separaba el tráfico de escribientes y taquígrafos, las múltiples reco-

mendaciones, las visitas a los Ministerios, las comisiones y la asistencia al Congreso, que le ocupaban largas horas.

El médico D. Rafael Ulecia inició en Madrid, en 1903, el proyecto de un «Consultorio de niños de pecho» para combatir la excesiva mortalidad infantil. Conmovidos los marqueses de Casa-Torre por la lectura de la Memoria que presentara al Congreso de Ontología Médica, comisionaron al referido facultativo para que se trasladara al extranjero a estudiar la organización de los establecimientos conocidos por el nombre de «Gota de Leche». Costearon los gastos de instalación, inaugurándose por Su Majestad la Reina Cristina, con asistencia de varias personas Reales, del Gobierno y las autoridades en Enero de 1909, y constituida la Asociación para el sostenimiento del Consultorio, continuaron los marqueses prestándole su valioso apoyo. Pero una vez asegurados de la eficacia y del éxito alcanzado, sus nobles sentimientos les decidieron a erigir por su cuenta el edificio definitivo. Sabedora Su Majestad la Reina Cristina de este rasgo de caridad, donó por su parte, generosamente, un amplio solar en la calle de la Espada, en donde se construye actualmente a expensas de los marqueses de Casa-Torre un hermoso local para tan simpática institución.

Llegamos al desenlace de una vida tan fecunda y provechosa. Currado Lizana de cierta enfermedad pertinaz, realizaba todos los años en compañía de su esposa un viaje al extranjero. Después de asistir a la Junta de Aranceles y Valoraciones en 30 de Junio último, se dirigieron a París y luego a Bélgica, notando aquél a la llegada a Bruselas algún quebranto en su salud. No obstante, marcharon a Amberes, la hermosa ciudad del Escalda, que recuerda tantas glorias españolas, en donde a pesar de su dolencia hallabase inquieto el marqués por visitar el hermoso Museo de Pinturas. Agravóse la enfermedad, con la circunstancia crítica de que los médicos no acertaban con el diagnóstico. La devoción profunda del paciente le había inducido antes de ponerse en camino a seguir el consejo religioso de tener el alma en sus manos presto a entregarla a la primera señal, y en cuanto se le insinuó la gravedad del mal pidió los auxilios espirituales; los recibió con la mayor serenidad y resignación, falleciendo el dia 23 de Julio.

No quiero pintaros el cuadro de desolación que rodeó a la viuda, sola, abrumada con la terrible catástrofe, tan lejos de su casa y de su familia. Pero en medio de tanta desventura, aquellas monjas de la Caridad que había ensalzado en otro tiempo el finado, le acom-

pañaron en las oraciones de la noche triste. Además, hay por fortuna en los países extranjeros un pequeño recinto nacional, en donde ondea la bandera española, se presta culto a la patria y se sienten todas sus palpitaciones, sus dolores y alegrías. En cuanto mis hijos, representantes de España en Bélgica, recibieron el telegrama de la fatal nueva, se apresuraron a ponerse en camino para Amberes. Alfonso para prestar los servicios inherentes al traslado del cadáver y María para llevar a su atribulada amiga el recuerdo del país natal, cariñosos consuelos a su espíritu, asociarse a su honda pena, confundir sus lágrimas y acompañarla en las plegarias hasta la llegada de su familia.

Todos vosotros os asociasteis en su día al duelo profundo que sintió Vizcaya por la pérdida de tan esclarecido varón, pero en esta solemnidad reiteramos a su virtuosa compañera, a la que compartió todas sus satisfacciones y tristezas, cuán hondamente hemos sentido las emociones de su dolor intenso.

Os he presentado el esbozo de una vida culta y austera, consagrada al cumplimiento del deber en los servicios públicos y en las tareas que impone la ciudadanía. Su carácter bondadoso, servicial y complaciente se realizaba con la lealtad en sus acciones, demostrada en la consecuencia política desde que fué elegido Diputado por vez primera, en la defensa calurosa de los derechos del país vasco y en la vida privada.

Ofrece también su memoria la enseñanza política de la completa esterilidad de las tendencias neutras y de las doctrinas abstractas en las luchas de los partidos. Por esto Lizana rompió con los idealismos al entrar en la vida de la realidad, abrazando los principios de la política conservadora, pero recabando la independencia más completa en la defensa de los derechos e intereses de su tierra natal. Y de este modo, con su influencia legítima cerca de los Gobiernos, realizó una labor fecunda cooperando en las gestiones de los Conciertos Económicos y en las innumerables incidencias relacionadas con los problemas vascongados; en los que trabajó con entusiasmo en pro del país que le honrara con la representación en Cortes.

La devoción religiosa encarnada en su temperamento la profesó sin ningún fanatismo, no empleándola nunca como arma de política utilitaria. Conservó la fe ardiente de los siglos pasados, pero siendo un hombre moderno, amante de todos los adelantos. Sus lecturas predilectas eran los clásicos antiguos y los de la Edad de Oro, estimando entre los contemporáneos algunos tratadistas ingleses y entre los espa-

ñoles distinguía a Menéndez y Pelayo, Pereda, Trueba, etc. Sentía emoción profunda al saborear la lectura de los libros de varias lumbreras de la Iglesia y en los párrafos brillantes del «Genio del Cristianismo»; en la contemplación de las esbeltas naves, las caladas torres y atrevidas agujas de las catedrales góticas; al ver cuadros inspirados de poesía cristiana como el «Angelus», de Millet, y al recorrer las salas que conservan las obras maestras de pintura en los Museos más renombrados.

Como nota final de esta modesta oración apologética, dedicada al enaltecimiento y elogio de una personalidad de tan singulares cualidades, he de buscar la inspiración en el sentir de los místicos de pasadas edades. Entendían que los varones justos no morían entre nosotros, sino que conciliaban el sueño para traspasar los umbrales de la eternidad despertando en las mansiones celestes.

Jóvenes conservadores, los que para fortuna vuestra os encontráis en los albores de la vida pública, aprended en este ejemplo de austeridad y altruismo prácticos, de una coincidencia fundamental con las normas trazadas al partido conservador por su abnegado jefe D. Antonio Maura, tan implacablemente amenazado y perseguido por los sacerdotes de una propaganda política criminal, y concluyo mi recuerdo necrológico de Casa-Torre, diciéndoos :

¡No le lloréis! ¡Imitadle en la consecuencia política, en su amor acendrado a la Monarquía que constituye la verdadera tradición vasca, y en sus virtudes de todas clases!

PABLO DE ALZOLA Y MINONDO



El Centenario de Las Navas en Navarra.

APREMIOS de espacio nos han impedido, hasta ahora, dar cuenta de la magnificencia con que en la heroica provincia hermana han celebrado la fecha gloriosa de la histórica y legendaria batalla.

Queremos, sin embargo, que consten en nuestra colección noticias de tan brillantes actos, y a este efecto vamos a hacer de los mismos sucinta relación.

No son, sin embargo, los espectáculos populares, las fiestas callejeras las que han de obtener nuestras preferencias, pues la nota cultural y de intensa intelectualidad que la mentalidad navarra ha sabido destacar en estas fiestas, merece todas nuestras simpatías, nuestros aplausos, nuestras felicitaciones.

Y planteados en este terreno nuestros propósitos, nos encontramos a modo de heraldo, de honroso cartel, de trompeta gloriosa que proclama la nota espiritual de la culta Navarra, con el número extraordinario publicado por la *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos* de aquella provincia, *exclusivamente dedicado al esclarecido Rey D. Sancho VIII el Fuerte, y a la Batalla de Las Navas de Tolosa, con ocasión de celebrarse el 7.º Centenario de la gloriosa jornada.*

La publicación de tan notable número es el mejor monumento que Navarra ha podido dedicar al glorioso hecho histórico que se trataba de conmemorar.

Está dedicado a la Excma. Diputación foral y provincial de Navarra, «genuina representante y heredera legítima de las glorias de aquel antiguo Reino, en signo de gratitud y respeto por haber acogido con

entusiasmo y cariño la iniciativa (de la Comisión de Monumentos) de celebración del presente Centenario».

«Viaje de D. Sancho al África», se intitula el erudito trabajo de D. P. Lino Munarriz y Velasco, que figura a la cabeza del número.

De su importancia puede formarse idea con sólo pasar la vista por el sumario que le precede :

«I. La edad Media.—II. Moros y cristianos.—III. Derrota de Alarcos.—IV. La mesa de los tres reyes.—V. Embajada de Yacub Almanzor.—VI. Guerras entre príncipes cristianos.—VII. Historiadores y cronistas.—VIII. La leyenda.—IX. D. Sancho en Marruecos.—X. Don Sancho *el Fuerte* como Rey cristiano.»

En este documentado estudio se refiere la leyenda inglesa en que se relatan los supuestos amores de la hija de Montemolin con el Rey Sancho, de Navarra, justificándose y probándose con gran copia de citas «que D. Sancho *el Fuerte*, Rey de Navarra, no partió al África por los amores de la princesa de Marruecos, sino en busca de socorro, a fin de sostener y salvar para siempre sus derechos como Rey de la Vasconia», o como Rey de los vascos, como lo llama en otro lugar; derechos puestos en serio peligro por las incursiones de los Reyes de Castilla y Aragón, quienes, entre otros lugares y castillos, se apoderaron de «Fuenterravia, San Sebastian, é la villa de Vitoria la Nueva, é Campezo, é Santa Cruz, é toda Alava é Lipuzcoa».

Trata después de la cruzada dispuesta para abatir el poderío de la morisma en España, y dice :

«Alfonso VIII instaba a los Reyes católicos de la península y a los príncipes amigos más allá de los Pirineos, a que contribuyesen con sus huestes en la grandiosa contienda entablada con tanto empeño entre cristianos y mahometanos en España. Gran compromiso para otro monarca que no fuera D. Sancho. Ya no esperaban su concurso en los días inmediatos a la jornada. No era extraño que alguien así lo temiera. El Rey de Castilla y el de Aragón, que formaban en primera línea, habían despojado inicuamente al Rey de Navarra, reduciéndole a una tercera parte de sus estados, y por otro lado, a la cabeza del bando infiel se hallaba Muhamad Alnasir, el emir de Marruecos que le había hospedado cariñosamente en África y en España y le había despedido llenándole de presentes. Mas el Rey D. Sancho era más Fuerte que en las lides del campo, en las luchas de su cristiano corazón, y despreciando los cantos de la sirena infernal, sólo oyó la voz del Padre común de los fieles, y acudió adonde le llamaban, con aquella decisión de los buenos cruzados : *Dios lo quiere*. Admiración y aplauso

mereció el intrépido soberano cuando ante los Reyes de Aragón y Castilla apareció robustísimo con sus fuerzas reales D. Sancho de Navarra, sus levas de infantería y caballería y meznadas de la Nobleza del Reino, en que se distinguía el alférez D. Gómez de Agoncillo con su real estandarte, en que brillaba la imagen de la Santísima Virgen María. Notable participación les esperaba en la gran batalla. En el ala derecha, a guisa de ardid, al frente de los navarros y castellanos de Soria, Segovia y Ávila, se adelanta nuestro héroe en su macho siciliano en el último avance de aquel venturoso día, y saltando las vallas de cadenas, decide el glorioso triunfo y la vergonzosa retirada de Muhamad. Repartíanse riquísimos y abundantes despojos, y habiéndose invitado a que tomara D. Sancho lo que le placiese, sólo cogió las cadenas como recuerdo y una esmeralda, diciendo estas admirables palabras, que en su boca puso Marco Mureto en la oración a Pío IV: «No me »sacó de mi reino, ni puso en esta jornada, ni dió ánimo para ser el »primero en acometer y romper al enemigo encerrado entre tantas »cadenas la codicia de sus bárbaras riquezas; el ardor de la piedad cristiana y librar esta hermosa provincia del señorío tirano del musulmán, empeñó mi vida y cuerpo y fueron espuela para aventurarlo »todo a la suerte de las armas». El grito de guerra de D. Sancho *el Fuerte* al acometer en Las Navas, fué: «Santiago, San Jorge y Santa Catalina»; y en recuerdo y gratitud fundó una cofradía real con el título de «Santiago», en cuyo estandarte va el escudo de las cadenas que todavía contemplan los tudelanos.»

De la breve noticia que hemos podido extractar del concienzudo trabajo del Sr. Munarriz y Velasco, puede colegirse la importancia grande que encierra para los estudios históricos de época tan interesante, no sólo para Navarra, sino para las provincias hermanas.

Otros muchos trabajos de inapreciable mérito encierra también este notabilísimo número del *Boletín*, pero no siendo posible dar cuenta de todos ellos en el presente número, continuaremos examinándolos en los sucesivos con el cariño y entusiasmo que nos ha producido tan notable ejemplar.

B.



REVISTA DE REVISTAS

REVISTA de *Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid. Año XV. Marzo-Abril de 1912.—Interesantísimo es el sumario que en el presente número ofrece la acreditada publicación.

«La vie franciscaine en Espagne entre les deux couronnements de Charles-Quint ou le premier Comissaire général des provinces franciscaines des Indes Occidentales», curioso trabajo de Fr. Miguel Angel, figura a la cabeza, apareciendo a continuación el erudito estudio de José Alemany, titulado «La Geografía de la Península Ibérica».

En tan estimable trabajo trátase de los primitivos cosmógrafos, cuyas teorías describe y analiza con autoridad y conocimiento.

Como dato curioso reproduciremos lo que nos refiere de la Cosmografía de «El anónimo de Rávena», tratado que debió escribirse durante el siglo VII :

«En el capítulo IV del libro III, empieza la descripción de Europa o tierra de Jafet, cuyas *Patrias* va enumerando y describiendo de E. a O. hasta llegar en el capítulo XL a la *Guasconia*, dicha antiguamente Aquitania, entre cuyas ciudades menciona a Burdilacon, Tholosa, etc., y en el XLI a la *Spagnoguasconia* que, dice, ponían los escritores junto a la anterior, rodeada de los Alpes—Alpinis montibus— por tres de sus lados, y del Océano por el cuarto; cita como ciudades de ella a Bigorrias (h. Bigorre) y entre sus ríos al *Medulla*, que, como veremos después, lo menciona también como de España. Añade que, según *algunos filósofos*, esta Spagnoguasconia contenía mil ciudades, y que lindando con ella está la patria que llaman *Spania*, tendida desde el Océano al *Mare magnum Gallicum*, que también llaman *Baleárico*.

»Mayor desorden y confusión no es posible hallarlos en otra obra,

en tan pocas palabras; a no ser que hayamos de desechar por falso todo cuanto nos han dicho los anteriores geógrafos, y atenernos a lo que nos dice este indigesto compilador que no sabía lo que copiaba más que por lo que leía en los malos autores de que se valió. Estrabón expone que, según decían en su tiempo, las *ciudades de los iberos eran más de mil*; dato que refiere nuestro cosmógrafo a la *Spagnoguasconia* o España vasca, en la que incluye el río *Medulla*, que después nos dirá que es río de *Spania*, sin advertir si se refiere al mismo mencionado ya o a otro distinto con el mismo nombre. Sabíamos también que el mar llamado *Gálico* era el Cantábrico; pero nuestro autor da dicho nombre al Mediterráneo, al que también llamaban en esta época, y llama él Mar Grande, denominación que llevaba antes el Océano.

»Nuestro cosmógrafo atribuye a su España la forma de cuadrilátero y no de triángulo, como Etico..... No señala puntos cardinales, pero dice bastante para que averigüemos que, según él, un lado del cuadrilátero lo constituía toda la banda septentrional de la península. Los límites de su España *por este lado*. son : en el extremo del Océano (o sea en la parte occidental), el monte *Pirineo* de la *Spagnoguasconia*; después (hacia el Oriente) el *Pirineo de la Guasconia*, y en el extremo oriental o sea junto al Mediterráneo, *el Pirineo y la provincia Septimania*. Por otro lado, le señala por límite el mar Baleárico o Gálico; por el tercer lado, el Océano Británico (que debemos entender aquí el Atlántico), y por el cuarto, el estrecho *Septemgaditanum*.»

Cita también una serie de nombres de ciudades, de las que dice «deben caer en la vertiente norte de los Pirineos, desde Glandimiro hasta Oiarsona».

A continuación de este estudio geográfico inserta un curioso trabajo de M. Latorre y Badillo, con el epígrafe «Representación de los Autos Sacramentales en el período de su mayor florecimiento», al que acompañan varias láminas de gran sabor histórico. Publica luego «Casos particulares ocurridos en Sanlúcar de Barrameda en el año 1808 (relación inédita), por M. Gómez Imaz; «Isabel la Católica», por Julio Fuentes, y «La Academia del Gran Capitán», en que su autor Lucas de Torre, al hacer el estudio biográfico de Diego de Vera y después de relatar su intervención en la guerra de Italia, añade :

«Decidida por el Rey Católico la conquista de Navarra, marchó Diego de Vera a la campaña, teniendo a su cargo las veinte piezas de artillería que acompañaban al ejército de ocupación y encontrándose en las acciones de Maya y San Juan de Pie del Puerto y otras, quedando por Gobernador de esta última plaza, al tener el duque de Alba que repasar los Pirineos.

»Los excelentes servicios prestados se le premian por Real título de 30 de Octubre de 1512, nombrándole Alcaide de Fuenterrabía en sustitución de Hurtado de Luna y al que renunció en 14 de Julio de 1519, y haciendo de él merced Carlos V a su hijo Hernando.

»Pero, según parece, por lo que aseguran Sandoval y otros escritores, continuaba Diego de Vera de Alcaide de Fuenterrabía en 1521, cuando fué sitiada la ciudad por los franceses, y falto de medios la rindió a los pocos días de puesto cerco, por lo que fué puesta demanda y acusación por el fiscal real.»

Completan el sumario : «Documentos : Correspondencia de los Reyes Católicos con el Gran Capitán durante las campañas de Italia», «Notas bibliográficas», Variedades, Bibliografía, etc.

* * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Número 318. Junio de 1912.—Encabeza un hermoso fotograbado que representa a «Jesús Niño, disputando en Jerusalén con los Doctores y Ancianos de la Sinagoga», siendo el siguiente su recomendable sumario :

Corpus Christi, Enseñanzas del Rosario, El Filósofo Rancio, La cuna de Santo Domingo de Guzmán, Instantánea, El chiquillo de Aurellac, La oración de un Santo, Redención (poesía), De nuestros misioneros de Urubamba, El Santo Rosario, cual nueva vara de Aaron, mediante la cual obra también prodigios el Señor, en favor del pueblo cristiano, Menéndez y Pelayo, El M. R. P. Maestro y Provincial, Fray Vicente María Cornejo, de la Orden Predicadores, Al Dios oculto (poesía), Crónica, Necrología.

* * *

Gaceta local. Barcelona. Año I. Núm. 4. 5 de Junio de 1912.—Revista administrativa-literaria y de ahorro.

* * *

Unión ibero-americana. Madrid. Año XXVI. Núm. 4. 30 de Abril de 1912.

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XVIII. Núm. 415. 24 de Junio de 1912.—Contiene tan amena, instructiva y variada lectura, como es peculiar a la acreditada revista.

A.

BIBLIOGRAFÍA

Daremos cuenta en esta sección, acompañados de breve noticia-crítica, de todos aquellos libros de los que se nos remita un ejemplar.

IDEAS de nuestro tiempo». Así se titula el hermoso libro que nuestro querido compañero de Consistorio, el incansable y estudioso publicista D. Adrián de Loyarte acaba de dar a luz, y del que con cariñosa dedicatoria nos ha remitido un ejemplar.

Sin perjuicio de ocuparnos de la obra con el detenimiento que se merece, sirvan las presentes líneas de acuse de recibo, de expresión de reconocimiento por su obsequio, y de sincera recomendación a nuestros lectores que podrán adquirirla en todas las librerías.

* * *

«Portfolio fotográfico de España».—Hemos recibido los cuadernos números 7 y 8 de esta interesante publicación.

Corresponde el primero a la capital hermana de Álava, de cuya bella población reproduce en dieciséis hermosos fotograbados la Calle de la Estación, Paseo del Prado, Plaza de Bilbao, Convento de las Salesas, Plaza de la Independencia, Calle de los Fueros, Plaza Nueva y Casas Consistoriales, Calle de Moraza y los Arquillos, Asilo Provincial de María de las Nieves, Palacio de la Diputación, Plaza de la Virgen Blanca, Vistas parcial y panorámica y varios apuntes del espléndido Paseo de la Florida. Lleva además el mapa de la provincia en colores, escudo de la misma, y nomenclátor de los Municipios por orden alfabético, indicándose el número de habitantes.

El segundo se refiere a Palencia, y al igual que el anterior contiene dieciséis fotografías, entre las que destacaⁿ varias que reproducen su notable catedral, la original torre de la iglesia de San Miguel, y otras muy estimables. También lleva mapa a varias tintas, descripción de la Provincia y nomenclátor de sus Ayuntamientos.

Escribiendo al editor, Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona, remitirá un cuaderno de muestra a vuelta de correo.

* * *

«Atlas Geográfico Pedagógico de España».—Tenemos en nuestro poder los cuadernos 46, 47 y 48, que describen respectivamente las provincias de Cáceres, Palencia y Huelva.

Las cinco hojas que constituyen cada cuaderno, son otros tantos mapas, uno tirado a nueve tintas con los nombres completos de las poblaciones, ríos, montañas, etc., y los otros cuatro en negro, marcándose en ellos las situaciones de los pueblos, líneas que separan los partidos judiciales, ríos, montañas, carreteras, ferrocarriles, etc.

El estar trazados dichos mapas con exactitud e ir acompañados de la escala correspondiente, acostumbran a la persona que los utiliza a ir aficionándose a hacer con la mayor exactitud los trabajos geográficos.

La forma en que están hechos los mapas permite que separadamente puedan estudiarse los sistemas Orográfico e Hidrográfico de cada provincia, carreteras y ferrocarriles, división judicial y los Municipios de cada partido, para lo cual también lleva cada cuaderno un texto explicativo.

Cada cuaderno vale cincuenta céntimos de peseta, y a los que adquieran toda la colección, para lo cual se acompaña el correspondiente cupón, se les regalará un hermoso mapa de España y Portugal, tamaño 75 × 100 y escala de 1 : 1.500.000.

Los pedidos pueden hacerse al editor, Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona, y en las librerías o centros de suscripciones.

T.

SOCIEDAD DE OCEANOGRÁFIA DE GUIPÚZCOA

De re meteorológica.

PICO DE TEIDE

Años ha que con más o menos calor, con mayores o menores interrupciones, se habla del Pico de Teide, y se le designa para asiento científico, si bien con cierta vaguedad respecto del objeto concreto a que se han de dedicar las personas que han de vivir en aquella cima vomitada por las incandescentes entrañas de la Tierra, y con cierto temor de alcanzar algo que, como indefinido, se presentaba a los corazones sedientos de proyectos colosales y amantes de prodigiosos descubrimientos. Hoy se concreta algo más, y se señala como uno de los fines la previsión del tiempo. Años ha que también se decía que, si los españoles no hacíamos lo que aquella etérea cima incesantemente pedía, harían los extranjeros lo que nosotros sea por ignorancia, sea por incuria, no fuimos capaces de llevar a cabo.

Ahora pregunto, ¿para qué han servido hasta ahora los Observatorios de elevación o de montañas elevadas? Contesten el Monte Blanco, el Pico del Mediodía, el Sonnblick, el Sugspitzo, el Etna y el Pike's Peak, este último en los Estados Unidos.

¿Para qué servirá el Observatorio de Teide bajo el punto de vista de la Meteorología? A esto, sin temor de que los sucesos me desmientan, o prósperos acontecimientos me deslumbren, contestaré manifestando que el Pico de Teide para el estudio directo de las corrientes atmosféricas elevadas, ni ocupa la trayectoria de las perturbaciones que